

LA MISION DEL MEDICO (*)

F. Grundy — J. M. Mackintosh

Hace más de 200 años, Callot sostenía que el tratamiento de los enfermos nunca ha sido otra cosa que una parte de la misión del médico y que cuando hay salud, la medicina ayuda a su mantenimiento y conservación. Hoy se puede afirmar que el período de la medicina exclusivamente curativa ya ha pasado y ha llegado el momento de orientar la actividad del médico hacia la prevención de las enfermedades y al conocimiento de los problemas sociales.

Las palabras que hace más de 200 años escribió Francois Joseph Callot, testimonian con elocuencia que el tratamiento de los enfermos nunca ha sido nada más que una parte de la misión del médico. Después de hacer en Montpellier sus estudios de medicina, volvió Callot a Nancy, su ciudad natal y se incorporó a la Facultad de Pont-a-Mousson, antecesora de la actual escuela de Nancy. En 1742 la Facultad de Pont-a-Mousson publicó un ensayo suyo titulado "Le Triomphe de la Médecine, ou l'idée de la vraie médecine, en forme d'apologie", en que se dice lo siguiente:

"El fin que persigue la medicina es la conservación de la vida, el uso completo y perfecto de todas sus funciones o el restablecimiento de la salud, que puede considerarse en tres estados diferentes:

como actual y vigorosa,
como vacilante y amenazada, o
como abatida y maltrecha.

"Cuando hay salud, la medicina ayuda a su mantenimiento y conservación gracias a los conocimientos que ofrece sobre todo lo que puede favorecer ese dichoso estado: conocimientos sobre la elección del aire, sobre el régimen de vida, sobre los ejercicios más convenientes, etc. Si la salud se ve amenazada, la medicina previendo el peligro, puede emplear precauciones que no sólo permitan debilitar al enemigo sino

vencerlo y apartarlo; con el recurso a los medios de preservación se logra fortalecer cada vez más al paciente para ponerle al abrigo de un segundo ataque. Pero si la salud está abatida o maltrecha, sea por la brusca acometida de un adversario poderoso, sea por una negligencia, sin duda censurable, la medicina, siempre activa, redobra entonces sus esfuerzos para dominar, si es posible, al peligroso agresor o para llevarlo por lo menos a una capitulación favorable".

"¿Acaso no nos dan en verdad esas palabras —preguntaba el profesor Parisot en la alocución presidencial que pronunció en la conferencia de Nancy— un clarísimo enunciado de las dos grandes divisiones consagradas a la conservación de la salud: la medicina preventiva y la medicina curativa?"

La práctica de la medicina entendida con amplitud no es una novedad. Lo que es nuevo es el desarrollo de los servicios que han llevado a la realidad esos aspectos sociales de la terapéutica y el criterio cada vez más extendido de que la prevención de las enfermedades y el fortalecimiento de la salud incumben a la profesión médica lo mismo que el diagnóstico y el tratamiento. En la actualidad las funciones del médico incluyen:

a) El diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento de la enfermedad;

(*) "LA ENSEÑANZA DE LA HIGIENE Y DE LA SANIDAD EN EUROPA". F. Grundy y J. M. Mackintosh, Editado por O.M.S. Págs. 42 - 43.

Resumen de Dr. J. M. Borgoño.

- b) La rehabilitación, es decir, el restablecimiento de un estado óptimo de salud y vigor;
- c) La prevención de las enfermedades; y
- d) El mejoramiento de la salud.

En un documento presentado a la conferencia de Nancy, el Dr. O. Piñerúa resumía la situación actual en los siguientes términos:

... Asistimos hoy a una marcada evolución de la organización, alcance y concepción de la medicina. Pasó ya el período de la medicina exclusivamente curativa, y hemos entrado en otro

período en que se deja sentir la urgente necesidad de orientar hacia la prevención de las enfermedades las actividades del médico, el cual necesita, en consecuencia, conocer los problemas sociales. Eso quiere decir que la medicina de mañana será preventiva y social, y que su estudio en tal aspecto ha de ser parte importante de nuevas enseñanzas.

Cobran todavía más fuerza estas razones con la extensión de los programas de asistencia social emprendidos por entidades oficiales o semi-oficiales, que también imprimen una tendencia social y económica a nuestras actividades.